

mas de aquel niño que, entre tropiezos y pesares, habría de volver después victorioso, con la banda tricolor que ciñeron los grandes patricios de la república, desde el Libertador hasta José Vicente Concha.

Este pueblo perdurará en la historia por el nombre de su fundador D. Gaspar de Rodas, conquistador de tierras y colono de grandes empresas, y por el de don Marco Fidel Suárez, otro gran conquistador en el campo de las letras y de la política.

Más feliz que aquel inspirado, que desde las cumbres del Nebo «apenas pudo percibir el contorno, el denso tul y el sinuoso lineamiento de la anhelada patria,» os toca pisar de nuevo la tierra querida de nuestros mayores, sentir el calor vivificante de la madre naturaleza propia y ver la luz solar filtrarse al través de las copas de los árboles frondosos, que ahora, como entonces, están dando su sombra hospitalaria a propios y extraños.

Bienvenido seáis a vuestra aldea, Excelentísimo señor!

## ¡¡TAN DE PRISA...!!

Un hombre que lleva un libro de cuentas debajo del brazo; un hombre que suda copiosamente, con los cabellos pegados a las sienas. Una sacristía; puertas que se abren y cierran con estrépito.

—Señor.

—¿Qué?...

—Señor. ¿Es usted el sacristán?

—Sí.

—¿A quién hay que dirigirse para los asuntos matrimoniales?

—¿Dirigirse?

—Sí.

—Al señor cura.

—¡Es que estoy muy de prisa!

—¡El señor cura está en su despacho!... ¡Véalo usted!... ¡Precisamente sale!

\* \* \*

—¡Señor, deseo casarme!

—Pero señor y querido amigo, no me opongo a ello...

—¡Es que tengo prisa, muchísima prisa!

—¡Tiene uno tiempo hasta para morirse!

—¡Pero... para casarse...!

—Bah... ¡No es tan enorme la diferencia!

—Dispongo de un cuarto de hora para las informaciones... Aquí tiene usted mis papeles... Partida de bautismo... ¿Falta algo? Pero apure usted... ¡No me quedan más que siete minutos!

—Pero aquí faltan varios documentos, y es preciso traer dos testigos que...

—Tanto peor... Pero después de todo, ¿para qué?

Y la conversación se precipita jadeante, apremiante. El patrón es inflexible con las horas. El servicio: no atiende a otra cosa. Cuanto no sea él: familia, vida social, casos de fuerza mayor, matrimonios, entierros, como si no existieran. Inútil pedir permisos... ¡Cumplir o renunciar el destino!

\* \* \*

El día de la boda.

Un hombre, el mismo de antes, con aire de buen muchacho, pero inquieto.

El suizo conduce flemáticamente la boda. El mozo, de saco corto, por no haber tenido tiempo de comprarse una levita, quería ir pisándole los pies al suizo para apremiarle... ¡El pobre está tan de prisa!...

¡Dos horas! Le han dado dos horas de permiso para casarse; le han consentido que deje una hora antes de la ordinaria su obligación, y que vuelva una hora después.

¡Demonio de suizo, que parece que va pisando huevos, mientras él remolca tan enérgicamente a su mujer!

Ya hubiera la pobre querido que se dijera misa; pero una misa significa media hora, y ¡diantre! no son príncipes...

En fin, van avanzando.... Todo el mundo está instalado.... Pero ahora es el cura el que falta... ¡Ah! ¡Héle aquí!

Son las doce y diez de la tarde.... El próximo marido ha calculado bien la hora.... A la media estarán en la calle, y aún les quedará otra hora para almorzar.... ¡Todo va bien!

—Señor Alejandro Leclair, ¿usted consiente en tomar por esposa a la señorita Enriqueta Planchet, por mujer y....

—¡Dios mío, sí!

—Permítame usted que acabe de dirigirle la pregunta.

—¡Es que tengo mucha prisa!

—.... y legítima esposa....

—Perfectamente.

—Es sí lo que hay que decir.... No es esto un almacén de novedades....

—Sí.

La ceremonia continúa. El desgraciado mira nerviosamente al sacerdote, temiendo a cada instante cualquier complicación que le quite algunos minutos. Pero el sacerdote es discreto; no habla demasiado. Por lo demás, es bien claro lo que dice.

En el matrimonio se necesitan tres requisitos:

1.º, concesiones; 2.º, concesiones; 3.º, concesiones.

Después de lo cual se llega a la concesión a perpetuidad.

El anillo, el acta matrimonial.... Cinco minutos; no van retrasados.

En fin, asunto concluido y bien concluido. Héle aquí casado.... Aún un último detalle de expediteo... Dentro de hora y media estará en el almacén, y el patrón no tendrá nada que decir.

Viéndole pasar yo, arrastrando a su mujer y novia, decíame:

—¡Mi pobre amigo, si tus mayores hicieron la revolución de 1779 y cuantas le han seguido, para conquistar esta miaja de libertad, francamente, la cosa no vale la pena!

PIERRE L'ERMITE

## REVISTA

del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Publicada bajo la dirección de la Consillatura

ACTOS OFICIALES DEL COLEGIO.—FILOSOFÍA.—CIENCIAS.  
LITERATURA, ETC.

Se publica un número de 64 páginas el día primero de cada mes, excepto enero y diciembre.

Sólo se canjea con revistas y publicaciones análogas.

Número suelto.....\$ 0,20 oro

Suscripción por año (adelantada)..... 1,80 »

Número atrasado..... 0,30 »

Para todo lo relativo a la REVISTA, dirigirse al Administrador señor don JUAN F. FRANCO QUIJANO, Colegio del Rosario, calle 14, número 73.

Se envían por correo números y suscripciones fuera de la ciudad siempre que venga el valor del pedido.

No se admiten remitidos ni anuncios.